

CONDE DE LA VIÑAZA

DOS LIBROS INÉDITOS

DEL

MAESTRO GONZALO CORREAS

NOTAS BIBLIOGRÁFICO-CRÍTICAS

D. Nicolás Antonio, en su *Bibliotheca Hispana Nova* (página 554 del tomo I de la segunda edición: Madrid, 1783), dedica un breve artículo al Maestro Gonzalo Correas, limitándose á citar solamente como obras de este autor la *Ortografía kastellana* (Salamanca, 1630), la *Gramática trilingüe* (Salamanca, 1627) (1) (véanse los números 134, páginas 281-283, y 566, págs. 611-617 de mi *Biblioteca histórica de la filología castellana*: Madrid, 1893) y el comentario al versículo 6 del cap. 2.º del Génesis, libro más raro aún que los anteriores y que por no hallarse mencionado en ningún repertorio bibliográfico, lo describiré á continuación por el ejemplar que está en la Biblioteca Nacional de Madrid, encuadernado en un tomo, con varios manuscritos, en esta sección, signatura B-136.

«Commentatio | sev declaratio ad illud | Geneseos, Sed fons ascendebat | è terra, irrigans vniuersam faciem terræ, | capite secundo. Vbi etiam illud D. Matthæi, | vespere autem

(1) Poseo el ejemplar de la *Gramática Trilingüe* de la librería mayansiana, lleno de copiosísimas adiciones y correcciones de Don Gregorio, el cual las escribió en hojas en blanco, encuadernadas entre cada una de las impresas del libro. Si éste se reimprimiese sería muy útil é interesante hacerlo con las observaciones de Mayans.

Sabbati, capite vltimo; | & alia obiter explicantur. | Avthore magistro | Gonzalo Correas, Linguarum Hebraicæ | & Græcæ Salmanticæ primario. | (*Vñeta.*) | Salmanticæ. | Apud Antonivm Vazquez. Cum licentia superiorum, Anno Domini, M. DC. XXII. »—4.º—32 páginas.—Signaturas *A-D*, de cuatro hojas, más la portada.

Portada.—Vuelta en blanco.—Domno Ioanni Fonsekio Figheroo Hispalitanæ Ecclesiæ Canonico & Scholastico amplissimo Regi Filippo III. à Cortinis, à Magistro Gonzalo Corrêas. obseruantia testimonium.—Texto.—Errata.—Approvacion (del Obispado). En S. Augustin, 27 de Enero 1622.—Fr. Bernardino Rodriguez.—Licencia en suma (igual fecha).—Errata.—(Sigue:) «Nominis dei vera ethimologia et significatio, ad Ioannem Fonsekium Figheroom, à Magist. Gonzalo Corrêas linguarum Græcæ & Hebraicæ Salmãticæ primario investigata & exposita.

Epigrãma Græcum quod Soneto vocãt, in Lætitiæ solennitate ab Vniuersitate Salmantina ob nuptias Principum Hispaniæ & Galliæ celebrata, (*Texto griego y latino.*)—Ode in obitum Filipi III Regis Hispaniarũ, in qua sullabæ & pedes antiquorum atq; Hispana simul consonantia & concentus obseruantur. (*Texto griego y latino.*)—Anacreõntica.—Saphica.—Soneto (*tambièn en griego y latín.*)

Añade Nicolás Antonio que en la Biblioteca Olivariense existía el *Diálogo de Luciano*, por Gonzalo Correas; y como no da más que la noticia, ignoro si sería traducción ó imitación de las obras del filósofo de Samosata. Es sabido que la selecta y rica biblioteca del Conde-Duque de Olivares fué á parar al Convento del Angel de Carmelitas descalzos de Sevilla; pero dicho MS. no se cita en el extracto del catálogo (copia hecha en 1744 del original existente en la Academia de la Historia), publicado en el *Ensayo* de Gallardo, columnas 1479-1527 del tomo IV.

Por último, el artículo de Correas de la *Bibliotheca Hispana Nova*, termina con estas líneas: «Prostant et Gundisalvi Correa Iñigo, qui alius est a nostra forsan, de quo non liquet: *Prototypi in Græcam linguam Grammatici Canones. Salmanticæ 1600.*»

Del examen de este rarísimo libro, cuyo título comple-

to (según el ejemplar que poseo) es como sigue: «*Prototypi | in graicam lingvam | Grammatici | Canones | ... Auctore | Gonzalo Correas | Ignigo. | In inclutai Salmanticensis Academiai | gumnasio Graicarum literarum doctore. | ..... Cum Priuilegio, | Salmanticæ. | Excudebat Petrus Lassus, | Anno. 1600 (1),*» pudiera desvanecerse la duda de Nicolás Antonio, pues de él resulta evidentemente que el autor de este epítome de gramática griega y el autor de las obras antes citadas, son una misma persona. A Gonzalo Correas Iñigo se le nombra en la suma del privilegio de dicho epítome catedrático de griego en la Universidad de Salamanca; y en la epístola latina que va á continuación, dirigida por el autor al hijo primogénito de D. Martín Abarca de Bolea y Castro (el autor del *Orlando determinado*, hermano de D. Luis, rector varias veces de la Universidad de Salamanca), dicese catedrático del Colegio Trilingüe y discípulo del Brocense. Pues estos mismos títulos son también los que el maestro Correas ostenta en sus demás libros, siendo de advertir que en los últimos que publicó no se refiere ya á su magisterio en el Trilingüe, porque este Colegio cerróse en 1604 y no se volvió á abrir hasta 1654, habiendo pasado Correas á desempeñar como propietario una cátedra en la Universidad. Además las propias declaraciones del autor en su *Trilingüe* completan y concluyen la prueba, pues en la dedicatoria al Rey D. Felipe IV dice el autor: «Desde mi juventud me dediqué en el *Colegio Trilingüe* desta universidad al estudio de las lenguas Latina, Griega y Hebrea, y enseñándolas

(1) En 8.º—40 hojas foliadas, menos la 2, 6, 8 y 40.—Signaturas *A-E*, de ocho hojas.—Portada.—A la vuelta: «Emmiendas, Tassa.—Approbatõ por Diego de Avila en el Monasterio de la Santísima Trinidad, 25 mayo 1600.—Summa del Privilegio.—Optimæ indolis ac spei puero D. Martino D. Martini Abarca de Bolea & Castro Vicecomitis de Clamos, Baronis de Sietamo, de Quarte, Caderete, & cæteris domini, primigenio filio Gonzalus Correas Iñigo S. P. D.»—Texto.—Erratas.—El Padrenuestro, el Credo, el Avemaría en griego.—Colofón.

por largos años, alcancé methodo y facilidad para disponer sus Gramáticas mas breves, cumplidas y claras que yo las hallé.....» Y más adelante añade en su aviso al lector: «De la arte mia Griega ia se tiene esperiencia en esta Universidad: aora va mexorada y en Romanze, i kon la perfeta Ortografia Kastellana.....» No puede referirse el autor más claramente á su epítome para aprender el griego, escrito en latín y publicado en 1600.

Y si se opusiera á esta opinión que es largo el período transcurrido entre esta fecha y la que llevan los demás libros impresos de Correas, recuérdese que en la dedicatoria de su *Ortografía* (1630) al Rey D. Felipe IV habla de su «larga experiencia de enseñar lenguas;» y en el capítulo «Reprovazion de los abusos, esortazion á lo mexor y respuesta á falsas oxeciones,» dice en la página 42 lo siguiente: «e gastado kuarenta años de estudios en Salamanca, i los mas enseñando lenguas.»

Compuso, además, este profesor una gramática hebrea, según consta en los preliminares del Trilingüe al decir que no la publicaba juntamente con las otras tres, por no tener letras con que imprimirla.

De esta obra, sin embargo, y de otras dos más importantes (ambas inéditas) del maestro Correas, no da noticia la *Bibliotheca Hispana Nova*, ni apenas ha hecho más que citarlas algún autor contemporáneo, como D. José María Sbarbi en su *Monografía sobre los refranes* (Madrid, 1891), y Gallardo en el índice de los manuscritos de la Biblioteca Nacional, que fué publicado en el segundo tomo de su *Ensayo*.

En dicha Biblioteca se registraba, en efecto, con la signatura V-262, en la sección de Manuscritos, un «Arte de la lengua castellana por el Maestro Gonzalo Correas, Catedrático de griego en la Universidad de Salamanca, año de 1626,» en 4.º, original, ya preparado para la imprenta, rubricadas á este fin las hojas por Martín de Segura, cuya firma estampó al final, y con las aprobaciones y licencias al principio. Este MS., que constaba de 168

hojas foliadas modernamente, sin contar tres de los principios, con algunas adiciones y enmiendas en el cuerpo de la obra, y cuyo texto, seguido desde el folio 158, donde empezaba el capítulo «De la medida de los versos kastellanos,» era quirógrafo; desapareció de la Biblioteca Nacional antes de 1868, según hubo de advertirse al hacer el recuento de manuscritos cuando fué Director D. Cayetano Rosell, quedando desde entonces registrado entre los que faltaban en aquel departamento.

Afortunadamente, D. Bartolomé José Gallardo había sacado de su puño y letra, respetando la misma ortografía del original, una copia, fidelísima que ha venido á parar á mi biblioteca, y por la cual, no sólo tiénese completa noticia de libro tan notable, sino de algunas circunstancias de la persona del autor, entre otras la muy importante del lugar en donde nació, declarado en el folio 133 en una nota marginal que dice: «El lugar de *Jarahiz*, mi patria, pueblo en la Vera de Plazenzia, 6 leguas al oriente de la ciudad, junto a Garganta la Olla, Cuacos i Jarandilla i el Convento de Yuste, adonde se recogio el Emperador Carlos V, N. S. (1).»

Comienza la obra por una Aprobación del P. Fr. Francisco Valdés, por concesión del Provisor del Obispado de Salamanca, fechada en el Convento de San Agustín de dicha ciudad el 27 de Abril de 1626. Sigue la licencia del referido Provisor, el licenciado Saldaña, con fecha del 28 de igual mes y año, y un dictamen de D. Juan de Jáuregui, que en el primitivo MS. era original todo y firmado de su mano, con peculiar ortografía, que Gallardo, no menos aficionado á novedades ortográficas, respetó en la copia. Por el nombre esclarecido de este censor y por sus opiniones y erudición en materias de que no se sabe que se hubiera ocupado, copiaré dicho documen-

(1) D. Vicente Barrantes no cita á Correas ni sus libros en el *Catálogo razonado y crítico referente á las provincias de Extremadura*: Madrid, M. Rivadeneira, 1865.

to, que dice así: «Mui poderoso Señor. Por mandado de V. A. e leído este libro del M<sup>o</sup> gonçalo Correas, catedrático de prima de las lenguas Griega i Hebrea en la universidad de Salamanca, cuyos asuntos son mui dignos de estimacion, i de admitirse entre los mas inportantes de la buena política: bienqe alguno los juzgue inutiles por enplearse en gramaticas de la lengua propia qe hablamos, i en ortografias, qe reforman el comun modo de escribir. Uno i otro es mui util, i no nuevo en muchas de las lenguas vulgares ni aun en la nuestra. En Francia ai dos artes, una qe enseña a hablar nuestro language castellano, conpuesta por Juan Saulnier en la Universidad de Paris, i otra moderna en lengua Latina qe enseña la suya Francesa. Tambien en la Italiana el Trisino escribió preceptos gramaticales, assi los llama: i Clavio Tolomeo, en una epistola de las suyas doctas, le dize a Anibal Caro: «serame fuerza inprimir ciertos volumenes de gramatica qe tengo escritos sobre lengua Toscana. De la de los Indios escribió arte el M<sup>o</sup> fr. Domingo de S.<sup>to</sup> Tomas: i de la qe usavan los Moros en Granada cuando la gano el Rei Fernando, la escribió un religioso de S. Jeronimo. Lo mismo hizo en la nuestra el L.<sup>do</sup> Juan Ochoa, Sevillano, con particular diligencia; no se qe llegase a inprimirse. La parte, pues, de la Ortografia i correccion de muchos abusos qe en ella tiene aprehendido el comun escribir juzgo qe es de mayor inportancia para nosotros: aunqe a las nazioni es trañas, i siglos venideros inportara mas la gramatica. An escrito muchos de ortografia en lenguas vulgares, introduciendo nuevas enmiendas. El mismo Trisino qe deziamos quiso añadir a su A.B.C. Italiano tres o quatro caracteres griegos, para quitar otros o suplirlos, i enmendar algunos; en cuya conformidad inprimio sus obras i un largo Discurso, qe dedica al Pontifice Clemente 7. para qe con su autoridad establezca esta reformation. Clavio Tolomeo intentó no menos enmiendas, i las persuade i executa en sus epistolas. Neri Dortelata, en las obras qe traduxo al Toscano de Marsilio Fisino, trata largo

de inovar su ortografia, i escribe conforme a sus opiniones: qe una dellas fue señalar acento en todas las palabras, como los Hebreos i los Griegos, i assi se ve inpresso aquel libro. En nuestra lengua escribió de Ortografia Juan Lopez de Velasco, coronista del 2 Filipino: i despues Mateo Aleman, con muchas advertencias nuevas i mui acertadas. Finalmente, otros buenos autores, como el Bembo, el Dolce, i el Rusceli en Italia; i en España Herrera, Aldrete i semejantes, an procurado con su exenplo i preceptos corregir las vulgares gramaticas i ortografias, sus inpropiedades i abusos, qe en todas naciones se hallan como en la nuestra, con qe son engañados desde la niñez los que aprenden i gravados de dificultades contra todo acierto i razon.

«No me parecio sin proposito alargarme en esta censura que servira tambien de introduccion, porque vea V. Alteza el fundamento con qe deven ser estimados los escritos de estas materias, i qe merecian ser llevados a efeto por mano y poderio superior, syendo muchas advertencias i observaciones qe con largo estudio a alcanzado el maestro deste libro, i las qe de nuevo notasen otros pareceres, para elegir lo perfeto i mas apurado, i enmendar los daños comunes contra la policia i propiedad de nuestra escritura i language. Esto siento i qe en toda la obra no ai ofensa de la fe i costumbres, sino meritos de alcanzar la m.<sup>d</sup> qe el Autor suplica a V. Alteza. En Madrid a 4 de Marzo 1627.—Don Juan de Jáuregui.»

A éste que pudiéramos llamar prólogo de D. Juan de Jáuregui, sigue la tabla del texto del *Arte*, el cual va precedido de una introducción, en la que, antes de ponderar sus grandes novedades ortográficas, dice Correas que, al ver que «nuestra lengua castellana a ido creziendo como suelen las lenguas con el inperio, i que florece en estos tienpos i que parece aver llegado a su cumbre enriquezida con muchos i eszelentes Libros, i que se va estendiendo por muchas nazioni estranxeras desta corona, i otras que la estudian i procuran saber, ora viniendo a España, ora

comunicando con españoles, o buscando preceos i reglas i vocabularios, *de lo qual hasta aora ai mui poco*, tuve siempre deseo años a de hazer una arte acomodada, que sirviese a los estranxeros de istrumento para adquirir mas bien i fazilmente el castellano, i fuese *ghia* para los niños españoles, que an de estudiar el Latin, para la arte i lengua latina i aun para la Griega i Hebrea, porque siempre me parezio, desde que tuve esperienzia de enseñar estas lenguas, que se a de comenzar por la gramatica vulgar.....»

Comienza la obra por dos capítulos sobre el origen de la lengua castellana y de las letras en el mundo y del principio de las españolas; continúa con el tratado de ortografía, estudiando cada una de las letras, las que sobran en nuestro abecedario, la manera de reducirlo, el acento, los puntos de la oración, las faltas y abusos de la escritura vieja (1); sigue la parte titulada de la Gramática, en cuyos capítulos se estudian las partes de la oración, las concordancias y la construcción, los vicios de la oración que se deben huir, las figuras de construcción y de dicción, los tropos, las impropiedades del lenguaje, la medida de los versos castellanos, y termina con una comparación de las lenguas latina y castellana.

Tres puntos capitales son de notar en esta obra: las ideas sobre el origen y formación de la lengua española, el sistema ortográfico y el plan y método gramaticales.

(1) En el códice original puso el autor á continuación un pequeño cuaderno, escrito por él mismo, mas publicado sin duda años antes, aunque no va su nombre impreso. Titúlase el folleto: «Nueva i zierta Ortografía Kastellana, Del Kristos ó Abeze Kastellano nuevo, axustado á la pronunziacion kastellana, i bozes Españolas, ke kontiene veinte i zinco letras ke tiene la Lengua kastellana, para escrivirla cunplida i perfectamente.» Está impreso en 4.º, en cinco hojas; al fin un escudete del impresor y la inscripción siguiente: «Kon lizenzia Inpreso en Salamanka en enprenta de Antonio Vazkez.» En seguida la licencia: «Fecho en Salamanca a 7 de Xunio de 1624. Licenciado Saldaña. Por Francisco Cornexo. Gregorio Gao.» Sigue el texto, que acaba así: «Finalmente no ai otro kamino de buena ortografía española mas de el propuesto.»

Nada hay más disparatado que los fundamentos é historia atribuidos á nuestro idioma. Bebió Correas en las cénegosas fuentes del Dr. Gregorio López Madera (*Discurso de la certidumbre de las reliquias descubiertas en Granada desde el año 1588 hasta el de 1598*: Granada, por Sebastián de Mena, 1601), y del Licenciado Luys de la Cueva (*Diálogos de las cosas notables de Granada y lengua española*: Sevilla, por Fernando de Lara, 1603), remitiéndose especialmente á la autoridad del primero, y, por consiguiente, afirmando que la lengua española comenzó con la población de España por Túbal, y es una de las setenta y dos primeras de la división babilónica, que no pudieron desterrar los romanos cuando invadieron la Península, antes viéronse obligados á sufrir su inmediato y decidido influjo. Los capítulos en que de tal suerte se expone y juzga la historia de nuestra lengua, así como son los más largos, son los más endebles y desautorizados del *Arte*.

No siguió, en cambio de esto, el maestro Correas al Doctor López Madera en sus principios ortográficos expuestos en el citado *Discurso*, en el cual dice el Catedrático de la Universidad complutense que en ortografía es justo que se imite la latina: da mayor autoridad al uso que al propio valor de la *i* y de la *y*, y proclama que es falso presupuesto que se ha siempre de escribir como se pronuncia, bases por completo opuestas á las en que funda su sistema el profesor del Trilingüe salmantino.

La ortografía propuesta por éste es la misma que está en sus libros impresos y la defendida en ellos con perseverancia. Atendiendo solamente á la pronunciación, suprime con independencia algunas letras y adopta otras para adecuar los signos gráficos á los sonidos elementales. El grande uso que se hace de la *K* (que entre nuestros contemporáneos tiene no pocos defensores, así en España como en la América latina), ha dado su mayor notoriedad al autor, quien no se contentaba con menos que con que el Rey (como así lo solicitó por medio del Príncipe D. Baltasar Carlos) mandara que sus letras escogidas se pusieran en

la Cartilla común y que los tipógrafos imprimiesen el romance con ellas.

Ufanábase Correas de esta reforma, que le acarreó, no obstante, el desvío de sus compañeros de profesorado en Salamanca, al decir de Nicolás Antonio, y le proporcionó la justa censura de muchos escritores coetáneos y posteriores. Porque si son indudables las ventajas de simplificar y unificar la ortografía, como desde hace siglos intentan muchos autores, no lo es menos la inconveniencia de adoptar para su logro nada más que un principio ó sistema, ya sea el fonético, ya el etimológico, ya el uso establecido. Claro es que la mayor perfección á que debe aspirar la escritura de un idioma es á que todos los signos ó letras sean representación fiel, invariable é inequívoca de sus sonidos elementales; pero siendo el idioma un organismo en que desaparecen ó se modifican y renuevan, por medio de una constante é insensible alteración, la forma, el sentido y la función de las palabras, no es posible prescindir por completo de los orígenes é historia de los vocablos en sus relaciones ortológicas y ortográficas, ni fácil pronunciarse contra el imperio de la tradición ó del instinto popular, sancionado en las páginas de los doctos, en la extravagancia sin caer á veces.

El mayor acierto, á mi juicio, del maestro Correas, estuvo en el método que empleó en su Gramática. Sin seguir la costumbre aceptada por todos los autores que reprodujeron, en cuanto á la teoría ó al sistema, el mismo invariable modelo, al cual toda lengua necesariamente tenía que conformarse, facilitó Correas grandemente la enseñanza, así del latín como del castellano, en sus Artes, por lo sencillo del artificio, por lo conciso y abreviado de los preceptos y por la subordinación de sus ideas á la observación empírica de las formas del lenguaje.

Algunos le tuvieron por ridículo (1), diciendo que habría

(1) Véase el prólogo de D. Gregorio Mayans y Siscar á los libros de las Epístolas selectas de Marco Tulio Cicerón, traducidas

merecido más estimación, si se hubiera atendido al común hablar de los gramáticos; mas de tales censuras no debe hacerse solidaria la crítica filológica moderna, que desecha las teorías de la antigua gramática general y las disquisiciones acerca de sus categorías, cuando se trata de componer el arte de hablar y escribir con perfección una lengua.

Al acervo común de la cultura filológica española contribuyó Correas con otro libro, hasta hoy inédito, del cual hace ya mención en el párrafo siguiente, que está en el capítulo del *paromia* ó *refran* del *Arte grande*, MS.: «Mui cumplidos y declarados se veran en nuestro Vocabulario de Refranes Castellanos, *el mas copioso que ha salido,*» y cuyo título completo pongo á continuación:

«Vokabulario | de Refranes, i Frases Proverbiales | i otras formulas komunes | de la lengua kastellana, | en ke van todos los impresos antes, i otra gran kopia | ke junto | el Maestro Gonzalo Korreas | Katedratiko de Griego i Hebreo | en la univ. de Salamanka. | Van añadidas las deklaraciones i aplicazion | adonde parezio ser nezesarío. | Al kabo se ponen las frases mas llenas i kopiosas.»

El MS. original de esta obra se ha perdido. Al decir de Gallardo, que lo vió y copió en parte, no era autógrafo, aunque tenía adiciones y enmiendas de mano del autor, cuya letra es inclinada á la izquierda, como la del Doctor Salas; llevaba al principio de la segunda hoja de guardas esta nota: «Tiene este libro 502 hojas | i media» (y de otro puño: «le faltan 4») | y antes estotra: «Es del Colegio Tril. | Caj. 21, n.º 45. | Dejó este libro al Colegio Trilingüe el Mro. G. Korreas, | Colegial de él;» su dimensión en 4.º, y seguía este orden alfabético: *a e i o u. l n s z x d. f b g k p t v, m rr ch ll ñ h*, concluyendo con las «Formulas i frases en particular,» que ocupaban 107 hojas, foliadas de lápiz por el mismo Gallardo.

en lengua castellana por el Maestro Pedro Simón Abril: Valencia, por Joseph Thomas Lucas, 1760.

En el *Catálogo de los libros MSS. que se conservan en la Universidad de Salamanca*, hecho por D. Vicente de la Fuente y D. Juan Urbina, y publicado en aquella ciudad en la imprenta de Martín y Vázquez, año de 1855 (4.º, 75 páginas), no se halla ésta ni ninguna de las demás obras del maestro Correas. Pero conocemos dos copias. Una de ellas, del siglo pasado, está en la Real Academia Española: fórmanla tres gruesos volúmenes en 4.º, no foliados, y es trasunto fiel y completo del original. En el acta de la sesión celebrada por dicha Academia el martes 7 de Noviembre de 1780, suscripta por D. Manuel de Lardizabal y Uribe como Secretario, se lee lo siguiente: «El Sr. Sanchez [D. Tomás Antonio] traxo el Bocabulario de refranes y frases proverbiales de Gonzalo Correas, en tres tomos de a quarto, copiado del original que se conserva en el Colegio Trilingüe de Salamanca, cuya copia se ha sacado por encargo de la Academia, quien acordó se den 25 doblones al copiante por su trabajo.»

La otra copia es parcial. La conservo entre mis papeles por haberla adquirido entre otros que pertenecieron á Gallardo. Es un MS. en 4.º, que consta de 157 hojas y no contiene más que las *fórmulas y frases*, que es, por cierto, la parte más importante. Esta copia es la que vió el señor Sbarbi y á la que se refiere en su *Monografía de los refranes*. De letra de D. Bartolomé José Gallardo está escrita hasta la letra F, hoja 64, después de la cual no siguen las letras por el orden del *a b c*. Al principio del libro se consignan las noticias relativas al MS. original que más arriba se han dado.

Para el cabal conocimiento de la lengua castellana en uno de sus mejores períodos; para nuestra Gramática histórica, y aun para nuestro Diccionario usual, es de tal utilidad la colección de que trato, que de cuantas obras nos legaron los escritores del siglo XVII sobre la filología castellana no haya acaso otra que la tenga mayor. Es importantísima sobre todo para lo que se llama hoy el *folklore* español, pues el maestro Correas no se ciñe en su

obra á apuntar las frases proverbiales, sino que en muchos casos entra en largas explicaciones sobre su origen, y sobre las historietas, fábulas y tradiciones populares que dieron margen á las dichas frases. Al estudiar esta copiosísima colección vese además que en ella hay formas y modos de decir que subsisten ahora; otros que ya han desaparecido, y no pocos cuyo significado ha sufrido notable modificación, comprobando que así como se advierten confusiones, mutaciones y abrogación de significado en las palabras de una lengua, existe también en sus proverbios y frases proverbiales lo que pudiérase llamar patología fraseológica y ofrece de ella grandes muestras el repertorio de Correas, siendo por lo tanto interesantísima para el conocimiento é ilustración de la lengua castellana.

Tales son los dos libros inéditos del maestro Gonzalo Correas, que ciertamente merecen ser publicados en provecho de los estudios eruditos y filológicos. De la parte más útil y estimable de la obra lexicográfica pronto dispondrán los aficionados, porque el P. Juan Mir y Nogueira, de la Compañía de Jesús, incluye más de mil en su colección de *Frases castellanas*, que está imprimiéndose, y que, sin duda, contribuirá á aumentar el crédito y aplauso que á dicho escritor han producido sus libros sobre «La Creación,» según que se contiene en el primer capítulo del Génesis (Madrid, 1890,) y «El Milagro» (Madrid 1895).

En cuanto al *Arte Castellano*, no tardará tampoco en ver la luz pública en la serie que publicamos de gramáticas de los siglos XVI y XVII, en la cual han aparecido ya la del Bachiller Francisco de Támara (Amberes, 1550); la anónima, impresa en esta misma ciudad, año de 1559, y la de Juan de Luna: Londres, 1623.

Así, con el conocimiento detallado de ambos libros, podrá formarse cabal idea de la personalidad literaria de su autor, á quien, si no le está reservado un puesto entre los genios, ni al lado de los grandes poetas, filósofos ó historiadores, le corresponde un lugar muy distinguido en los

anales del humanismo y de la filología en España, y cuyo nombre habrá de ser mencionado siempre que se recuerden los de aquellos maestros que, á pesar del predominio del latín, restauraron la enseñanza del idioma castellano, y de cuantos han trabajado en la gran obra de la educación general, buscando los medios de hacerla más completa y eficaz.

ALFONSO V DE ARAGÓN EN NÁPOLES

Alfonso di Aragona continuerá a trionfare in pietra come trionfó in carne ed ossa (1).

De regreso á Italia, el Rey D. Alfonso V de Aragón preparóse para tomar la ciudad de Nápoles, que empezó á sitiarse el día 17 de Noviembre de 1441, ayudado por sus fieles tropas de la Corona de Aragón y por los súbditos italianos que se habían puesto á su lado, unos con sus vasallos y otros con los *condottières* ó tropas asalariadas. Trece meses duró el cerco, que soportaron con tenacidad y arrojo los sitiados, capitaneados por el Duque de Anjou y socorridos por los barcos genoveses, que les surtían de víveres desde el puerto. Los barcos catalanes, reforzados después, impidieron el socorro á la plaza, y sus moradores empezaron á ceder apretados por el hambre. Contribuyó á la feliz empresa la toma de la torre Octavio, que se rindió después de tres días de obstinado combate; la sumisión de toda la tierra de labor, y el auxilio de las naves catalanas, que cerraron el puerto á los sitiados. Un suceso singular facilitó el éxito: dos obreros empleados en los trabajos de la acequia que conducía el agua á la ciudad, inducidos por el hambre ó la desesperación, al tratar de huir fueron descubiertos por las tropas en el momento de salir de la mina que pasaba por el exterior de los muros; y enterado el Rey D. Alfonso, por el relato de aquéllos, del paso subterráneo, dictó las órdenes oportunas para la em-

(1) *L' Illustratione Italiana*, 16 Genajo 1898. *Il trionfo d' Aragona*, por G. Schmidt.